

El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio



HD1792
S436



UG73NAM - INST. INV. SOCIALES

Janca Rubio

COORDINADORA

• María Aragonés • Michelle Chauvet
• Flavia Echánove • Gisela Espinosa
• A. Cristina Martínez • Nicolás Morales Carrillo
• Jaime Peña Ramírez • César Ramírez Miranda

N. P. 7939 ✓

EL SECTOR AGROPECUARIO MEXICANO FRENTE AL NUEVO MILENIO

Coordinadora
Blanca Rubio



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
SOCIALES
BIBLIOTECA

Ana María Aragonés · Michelle Chauvet
Flavia Echánove · Gisela Espinosa
A. Cristina Martínez · Nicolás Morales Carrillo
Jaime Peña Ramírez · César Ramírez Miranda



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PLAZA Y VALDÉS, EDITORES
México, 2004

✓
Diseño de portada: CYNTHIA TRIGOS SUZÁN
Imágenes de portada: cortesía de Agronet.
Visite la página www.agronet.com.mex



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
SOCIALES
BIBLIOTECA

Primera edición: 2004



El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio

Esta obra fue apoyada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM con el proyecto PAPIIT IN-307199.

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
PLAZA Y VALDÉS, S.A. DE C.V.

Derechos exclusivos de edición reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio sin autorización escrita de los editores.

Coordinación editorial: SERGIO REYES CORIA
Cuidado de la edición: LILI BUJ N.
Diseño y formación de textos: BLANCA ROSA ROSAS

Esta primera edición es una coedición entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y Plaza y Valdés Editores

ISBN: 970-32-1342-1 (UNAM)
ISBN: 970-722-290-5 (Plaza y Valdés)

HECHO EN MÉXICO
PRINTED IN MEXICO



INVESTIGACIONES
SOCIALES

Índice

PRESENTACIÓN 9

PANORAMA GENERAL

EL SECTOR AGROPECUARIO MEXICANO EN LOS AÑOS NOVENTA:
SUBORDINACIÓN DESESTRUCTURANTE Y NUEVA FASE PRODUCTIVA 17
Blanca Rubio

GRANOS BÁSICOS: MAÍZ Y FRIJOL

REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA AGRÍCOLA EN MÉXICO DURANTE
LOS AÑOS NOVENTA: EL CASO DEL MAÍZ 49
Jaime Peña Ramírez

LA PRODUCCIÓN DE FRIJOL EN MÉXICO EN LOS AÑOS NOVENTA 81
César Ramírez Miranda y Nicolás Morales Carrillo

CULTIVOS TRADICIONALES DE EXPORTACIÓN:

CAFÉ Y CAÑA DE AZÚCAR

TRANSFORMACIÓN DE LA ACTIVIDAD CAFETALERA
EN LOS AÑOS NOVENTA 109
A. Cristina Martínez

CAÑEROS Y CAÑEVERALES A LA DERIVA: ENTRE LA PRIVATIZACIÓN
Y LAS EXPROPIACIONES DE LA INDUSTRIA AZUCARERA 147
Gisela Espinosa con la colaboración de Blanca Olivia Acuña Rodarte

tos como “arma política” para imponer sus intereses, tal como ocurrió con el bloqueo triguero a la antigua Unión Soviética en 1980 por la invasión que este país perpetró contra Afganistán.

La segunda arista consiste en beneficiar a las grandes transnacionales que utilizan las materias primas de origen agrícola para producir bienes elaborados: las agroindustrias alimentarias. Éstas son las principales beneficiarias de la política expansiva de Estados Unidos, en tanto consiguen abaratar sus costos productivos a nivel mundial, y con ello obtener elevadas ganancias. Hay pues que preguntarse cómo se logra este proceso.

La liberalización del mercado mundial a través de los acuerdos generales de comercio como el GATT, y posteriormente la OMC, así como los acuerdos entre países como el Tratado de Libre Comercio entre México y Canadá, han generado las condiciones para que los productos agropecuarios de Estados Unidos compitan sin restricciones con los bienes nacionales de los países subdesarrollados. Los precios externos bajos y los préstamos a los importadores presionan a la baja los precios internos de los países subdesarrollados, a pesar de que los productores no cuentan con los subsidios suficientes para hacer rentable una producción en estas condiciones.

Estos precios internacionales no son resultado de un proceso de libre competencia, en el cual resultan beneficiados aquellos países con mejores condiciones productivas o con técnicas más avanzadas. Estados Unidos impone los precios externos bajos debido a su preeminencia en el mercado mundial. Para 1999 este país controlaba 24.8% de las exportaciones de trigo, 58.8% de las de maíz y 11.96% de las de arroz.⁵

El precio que impone en el mercado mundial es un precio ficticio, ya que no corresponde a los costos productivos más una ganancia. Estos precios no son redituables, por lo que sólo pueden sostenerse merced a los enormes subsidios que eroga el país, y tienden a declinar debido a la sobreoferta que promueve la expansión productiva en Estados Unidos, pese a las medidas por reducir el área sembrada.⁶

Según un vocero del Departamento de Agricultura de Estados Unidos: “Las grandes cosechas han logrado disminuir los precios del grano y del frijol por tercer año consecutivo. Sin embargo, los contribuyentes y no los agricultores

⁵ Datos elaborados con base en: FAO, *Faostat P.C.*, Roma, Italia. 2001.

⁶ Estados Unidos destinó en el año de 1999, 356 mil millones de dólares como ayuda total al sector agrícola, incluyendo transferencias al productor y servicios generales a la agricultura (FAO, 2001: 300).

Presentación

El presente libro surgió con la ambición de llenar un vacío en los estudios rurales recientes. Si bien existen múltiples trabajos acerca de temáticas particulares y productos específicos, hacen falta textos que permitan alcanzar una visión de conjunto de la rama agropecuaria, contextualizar los estudios parciales y, sobre todo, identificar las transformaciones principales que de manera general enfrenta el sector agropecuario en esta transición al nuevo milenio, fundamentalmente desde una perspectiva estructural.

Con esta inquietud se constituyó un equipo de especialistas que, a lo largo de dos años, discutió el panorama agropecuario de la última década del siglo xx, bajo algunos ejes comunes que permitieron darle un enfoque relativamente uniforme al trabajo colectivo.

Se trataba, en primer lugar, de caracterizar los años noventa, por lo que era necesario realizar un análisis comparativo con los años ochenta en cada uno de

los estudios específicos. Desde una perspectiva analítica se partió de la necesidad de caracterizar la etapa de estudio en términos de crisis o como una nueva fase productiva, intentando con ello identificar el carácter transitorio o estructural de los cambios ocurridos.

Tales ejes permitieron desarrollar discusiones profundas que enriquecieron no sólo el trabajo que presentamos, sino la visión que cada uno de nosotros tenía en torno a la problemática rural.

El libro cuenta con una visión general de la agricultura en los años noventa desarrollada por quien esto escribe; el análisis particular de un conjunto de cultivos y productos seleccionados por su representatividad, y un trabajo final acerca de las consecuencias sociales del desarrollo productivo: esencialmente la migración y la pobreza en el medio rural.

Para seleccionar los cultivos se tomaron en cuenta aquellos que representan una problemática particular en la rama agropecuaria, de tal suerte que, en conjunto, se alcanzara una visión integral de las principales mutaciones ocurridas en el campo. Por tal razón se incluyeron el maíz y el frijol, como representativos de la problemática que enfrentan los granos básicos en nuestro país; la caña de azúcar y el café, como muestra de los cultivos tradicionales de exportación; el ganado bovino de carne, como representativo de los productos pecuarios, y las hortalizas como signo de los cultivos no tradicionales de exportación.

La investigación utilizó básicamente fuentes estadísticas, hemerográficas y documentales, aunque se realizó trabajo de campo en algunas investigaciones particulares. En el caso del maíz, se trabajó en Chiapas, Sinaloa y Tamaulipas; en el caso de las hortalizas, en Guanajuato, mientras que en el tema de la migración se realizó trabajo de campo en la región de Delmarva (Delaware, Maryland y Virginia), en Estados Unidos.

Con base en lo anterior, el presente libro intenta presentar una visión panorámica de las principales transformaciones que han ocurrido en el sector agropecuario en los años noventa, desde la perspectiva del dominio de la industria sobre la agricultura. Con ello se intenta indagar quiénes son los agentes que comandan las transformaciones esenciales en la rama, cuáles son las nuevas formas de subordinación que enfrentan los productores rurales y qué mecanismos de resistencia oponen a la exclusión de que son objeto.

En el primer ensayo titulado: “El sector agropecuario mexicano en los años noventa: subordinación desestructurante y nueva fase productiva”, quien esto escribe presenta una visión global de la problemática rural reciente. En dicho ensayo se sostiene la emergencia de la fase agroexportadora neoliberal en los años noventa, la cual se caracteriza por el dominio de las agroindustrias y

Para los autores, la situación que enfrentan los productores de frijol es también consecuencia de una derrota, debido a la cual no fueron capaces de impedir el ascenso del neoliberalismo y, con éste, la exclusión social y productiva.

El cuarto ensayo se titula: “Transformación de la actividad cafetalera en los años noventa”. En él, Cristina Martínez narra el proceso a través del cual el café pasó de ser uno de los productos de exportación más importantes en el ámbito nacional, sólo superado por el petróleo y la industria automotriz, a un producto en decadencia y con fuertes conflictos productivos.

El retiro del Estado con la desaparición del Inmecafé, el descenso de los apoyos a la producción en el contexto del declive del precio internacional, generaron un descenso en la calidad del producto, lo cual trajo consigo la imposición de castigos al precio interno, hecho que ha golpeado fuertemente a los productores.

Aunada a esta situación, en los años noventa ingresaron al mercado mundial países competidores con bajos costos que han generado la importación de café por parte de nuestro país, al tiempo que ha ocurrido un proceso de concentración y centralización entre las grandes empresas que transforman y comercializan el producto.

Así, un puñado de grandes empresas oligopólicas controlan la producción de un amplio grupo de pequeños cafeticultores, la mayoría de ellos indígenas, que sobreviven en una dramática situación económica.

También en la problemática de los cultivos tradicionales de exportación, se incluye el texto: “Cañeros y cañaverales a la deriva: entre la privatización y las expropiaciones de la industria azucarera”, de Gisela Espinosa.

La autora parte de la reciente expropiación de 27 ingenios que realizó el presidente Vicente Fox, para analizar la compleja situación de la industria azucarera y de la producción de caña de azúcar. En un análisis rico en matices, señala que la expropiación de ingenios parece ser un virtual rescate a los industriales, estilo Fobaproa. Asimismo, constata que mientras las industrias azucareras quiebran, crece la superficie y la producción cañera como un medio de los productores para sobrevivir en el contexto de la baja rentabilidad del resto de los cultivos.

Aun cuando los cañeros han visto reducir sus ingresos, tienen “ventajas” relativas frente a otros productores, además de una fuerza gremial que ha impedido, hasta ahora, el cierre de los ingenios más atrasados. Sin embargo, la reciente expropiación puede perseguir entre sus fines sanear al sector azucarero, mediante la apertura del sector a las empresas transnacionales y el cierre de los ingenios obsoletos con graves repercusiones para los productores de caña.

En el plano pecuario, Michelle Chauvet Sánchez escribe el ensayo titulado: “La ganadería bovina de carne en México frente a la reestructuración global de los sistemas alimentarios”.

La autora señala que el cambio fundamental en los años ochenta y noventa, en relación con la ganadería bovina de carne, estriba en que se logró acortar el proceso de engorda, a través del vínculo ganadería-granos básicos en los países desarrollados, principalmente Estados Unidos. Este salto cualitativo permitió intensificar la producción bovina en aquellos países con abundante producción cerealera. En cambio, los países como el nuestro, los cuales impulsaron una ganadería extensiva fincada en pastos naturales, se vieron desplazados de la competencia mundial de este producto.

Dicha situación, aunada a la desregulación del mercado, abrió el cauce para la entrada de cortes importados de Estados Unidos, que promueven las grandes cadenas de supermercados y que ha tendido a sustituir la producción ganadera nacional, inclusive la de ganado en pie.

De esta suerte, la ganadería bovina de carne enfrenta la misma situación que los productos agrícolas. Importaciones, caída del precio, declive de los apoyos gubernamentales, carencia de compradores y quiebra de los productores.

El penúltimo artículo versa sobre los únicos cultivos rentables en esta coyuntura: los no tradicionales de exportación. Flavia Echánove escribe el artículo titulado: “La expansión de las hortalizas en los años noventa y su vínculo con la agroindustria hortícola”. En él, la autora señala que la producción de hortalizas en nuestro país se caracteriza en los años noventa por ser redituable a los productores y mostrar una expansión productiva.

La industria de congelados ha sido clave para impulsar la siembra de hortalizas en nuestro país, esencialmente en la región del Bajío. A través de la agricultura de contrato domina una amplia zona hortícola y garantiza el abasto y la calidad del producto que requiere, generalmente para la exportación.

Sin embargo, buscan preferentemente agricultores fuertes, con solvencia económica y disponibilidad de agua para que les abastezca de insumos, por lo que dicha agroindustria promueve una producción excluyente del resto de los productores, a pesar de que muchos de los que siembran granos básicos han intentado reconvertir su producción a las hortalizas.

Aun cultivos tan rentables como las hortalizas, enfrentan problemas de comercialización debido a la saturación de mercados, y al hecho de que el consumo se incrementa lentamente.

El último trabajo del libro, pero no en importancia, corresponde al análisis social del desarrollo agropecuario. Ana María Aragonés escribe el ensayo titulado:

“Migración y explotación de la fuerza de trabajo en los años noventa: saldos del neoliberalismo”, donde señala que los efectos devastadores que ha traído consigo la apertura comercial y el retiro del Estado entre los productores rurales, han impulsado a los agricultores a emigrar. Sin embargo, la migración no es solamente resultado de la pobreza y la descampesinización, sino básicamente de la capacidad que tiene el polo de atracción para emplear a los migrantes.

Por esta razón, mientras las actividades internas de atracción de la fuerza de trabajo rural crecen lentamente, la onda expansiva que enfrentó Estados Unidos, después de la guerra del Golfo Pérsico ha determinado que crezca más la migración internacional que la nacional, hecho que constituye una de las características principales de la migración rural en los años noventa.